



# exigencias programáticas de la teleducación

JEREMIAH O'SULLIVAN-RYAN

La comunicación tiene, entonces, una virtud creadora. Da a cada uno la revelación de sí en la reciprocidad con el otro. En el mundo de la palabra se realiza la edificación de la vida personal, presentándose siempre la comunión de las personas bajo la forma de una explicitación de valor. La gracia de la comunicación, en la que uno da recibiendo, en la que uno recibe dando, es el descubrimiento del semejante, del prójimo, del otro yo mismo, en la amistad o en el amor, más valioso que el yo propio porque se identifica con el valor cuyo descubrimiento logró merced a un encuentro. Cada uno da al otro la hospitalidad esencial, en lo mejor de sí; cada uno reconoce el otro y recibe de él este mismo reconocimiento sin el cual es imposible la existencia humana. Pues el nombre, si está reducido a sí mismo, es mucho menos que él mismo; en cambio en la luz del acogimiento se le ofrece la posibilidad de una expansión sin límites.

(Georges Gusdorf. "La Palabra")

En el espíritu de este pensamiento, quisiera comenzar una reflexión profunda con ustedes, ama-

bles participantes en este seminario. El tema que se tiene que desarrollar parece relativamente fácil. Varios años de experiencia en el trabajo de campo en la teleducación me ha hecho consciente de algunas de sus exigencias programáticas. Sin embargo la tarea hoy es más complicada, porque se debe ver la teleducación como una alternativa para solucionar los problemas educativos y de desarrollo de Centroamérica. Enorme, por no decir casi imposible, es la tarea de solucionar los problemas de desarrollo en los países centroamericanos. Las carencias materiales y espirituales son agobiantes; la miseria y el hambre forman una cadena de dolor que sólo ofrece una vida infrahumana a las grandes mayorías de personas que hoy integran la comunidad centroamericana. La miseria económica destruye implacablemente la esperanza de un cambio, y la teleducación se convierte en una pseudo-solución enajenante. En definitiva la teleducación no puede ser la solución que buscamos, pero sí puede ser un medio en la lucha por librar al pueblo de la explotación, de la violencia y de la injusticia.

Por lo tanto, nuestra reflexión debe ser honesta, consciente y compartida. Por mi parte trataré de especificar tres presupuestos fundamentales y luego, algunas de las exigencias programáticas más prácti-

cas e indispensables. Sólo enumeraré los puntos más sobresalientes. El trabajo posterior en las mesas de discusión debe profundizar en ellos y sobre todo ayudar a fijar recomendaciones prácticas que del examen de los mismos, puedan surgir.

## 1. PRESUPUESTOS FUNDAMENTALES:

1.1. **Comunicación social como educación democratizadora.** En casi todos los países en la actualidad, se habla de reforma educativa. Sin embargo, de hecho, en el actual proceso de reforma o de modernización de la enseñanza, se ha tratado de innovar el sistema educativo introduciendo cambios tecnológicos, renovando los materiales y programas o tratando de ampliar la cátedra magisterial a través de los medios electrónicos. En esta misma dirección las expectativas declaradas por los ideólogos de la modernización suponen que la innovación tecnológica incluirá automáticamente una mejora cualitativa del proceso educativo y la democracia cultural de los sectores más desfavorecidos. Hasta el presente los resultados de tal modernización han sido los siguientes:

- a) La concentración progresiva de innovaciones tecnológicas que refuerzan el proceso de aprendizaje en los Centros de Educación Institucional que, en principio, estaban mejor dotados y equipados.
- b) El marginamiento de los modos de educación no-formal (incluidos los para-sistemas integrados) orientados a resolver los problemas de cupo en el sistema de educación institucional.

En definitiva, una reforma educativa justificada sobre la base de un mero desarrollo tecnológico, mantiene la misma estructura institucional y no ofrece un paso hacia la re-estructuración socio-económica del sistema educativo. La reforma debe plantearse como parte de una política integral de transformaciones estructurales socio-económicas y su objetivo básico debe ser la creación de las condiciones efectivas de participación total, libre y responsable de los pueblos mismos, en un proceso de cambio social que supere toda estructura de poder concentradora y dependiente. El análisis de políticas debería comenzar, por tanto, por los problemas sociales y las metas sociales que necesitan atención urgente, para estructurar deliberadamente la tecnología y las instituciones que controlan la tecnología con el fin de alcanzar los objetivos político-educativos señalados.

Reducir el problema educación-comunicación al marco estrecho de la instrumentación de la ense-



fianza institucional, es negar los planteamientos y los planes que se ajustan a las necesidades sociales existentes y dejar solapadamente al margen de tal dinámica el sub-sistema global de los medios masivos.

1.2 **Masas marginadas** —la no participación de amplios sectores sociales en la producción de la vida de una sociedad —producción económica, educación, salud, decisión política, etc., ni en el reparto y el disfrute de los beneficios materiales o culturales de los procesos sociales.

Definir la marginalidad es más difícil que describirla. Para definirla se tiene que situar en uno de los dos grandes enfoques teóricos generales. Para verificarla basta observar en tantos países la presencia de ingentes masas carentes de recursos tanto materiales como culturales, y de otros ordenes que les posibiliten una "participación activa" en los procesos significativos de la sociedad.

El concepto de la marginalidad ha originado un conjunto de programas y actividades que han sido realizados y justificados con la intención explícita de erradicar en alguna medida la carencia de recursos materiales, culturales, etc., que el concepto pretende significar. Aquí nos referimos a conceptos como "desarrollo de la comunidad", "la promoción humana", etc. Pero como afirma Galeano ("Las Venas Abiertas de América Latina." Ed. Siglo XXI, México 1972), la marginalidad, estrecha y directamente relacionada con el subdesarrollo, es consecuencia históricamente necesaria del proceso de explotación llevado a cabo por los centros de poder foráneos desde el mismo descubrimiento de América. Sin olvidar la complejidad de los problemas históricos, políticos y sociales, se reconoce la absoluta necesidad de un cambio en los modos de producir, distribuir y consumir los bienes, tanto materiales como culturales, espirituales o como quiera llamárseles.

La crisis educativa actual es una crisis de los marginados y no se puede resolver sin cambios en la estructura de la misma sociedad. Es necesario estudiarla en sus componentes macro-sociales. La falta de esta visión hace que muchas veces la teleducación pueda tener una doble finalidad: por un lado, apela a la idea de participación, a la motivación de la propia iniciativa y al cambio de actitudes; y por otro, la realización de estas esperanzas se hace depender de la voluntad y la responsabilidad de los habitantes (deberían salir de su indolencia, inconstancia, individualismo, flojera, irresponsabilidad, etc.) aislando así el problema de sus componentes macrosociales. La subestimación del yo es una consecuencia de una



situación de marginalidad y de despojo espiritual y cultural, y no es justo llamar a ese mismo pueblo a superar su marginalidad como si el pueblo fuera la causa.

**1.3 El proceso de la comunicación como un proceso de comunicación total.** La básica experiencia comunicativa del hombre es la comunicación personal, directa y recíproca. Y para comprender toda la compleja riqueza de la comunicación humana, es necesario lograr una visión más clara de lo que es la comunicación entre dos personas. Es importante, por ejemplo, no olvidar que el mensaje verbal no es el único mensaje que se transmite, sino un mensaje entre otros que constituyen el contexto del mensaje verbal. Schramm (La Ciencia de la Comunicación Humana, Ed. Roble, México) describe este fenómeno de la siguiente manera: "...otra característica de un mensaje es que habitualmente comprende varios mensajes paralelos. Por ejemplo, si el lector me oyera hablar no estaría oyendo solamente fragmentos de lenguaje llamados palabras, estaría oyendo también las entonaciones o timbre que doy a las frases y notaría las palabras que se pronuncian más fuerte, por énfasis, así como las pausas. De mi acento obtendría información acerca del lugar donde crecí. La calidad de mi voz, alguna otra impresión de mí. Si me viese en la televisión, obtendría aún más datos o mensajes paralelos, de mis ademanes, de la ropa que uso, el hecho que sonrío o lloro, si tengo el aspecto grave o divertido".

Por otra parte no necesito el mensaje verbal para comunicarme, puedo usar los canales sensoriales, la vista, el gusto, el olfato y el tacto. Varios estudiosos de la comunicación humana enfatizan la importancia de los canales sensoriales y la necesidad de aprender sus respectivos códigos: el código táctil, olfatorio, visual y sonoro. En resumen, todo esto es un proceso de aprendizaje que implica siempre varios aspectos: aprender a percibir, distinguir y decodificar las señales-signos percibidos, aprender a reaccionar ante las señales-signos según las convenciones sociales de su grupo, aprender a codificar sus propios mensajes, con los elementos de un código definido correspondiente y, por fin, a producir y transmitir las mismas señales.

Hasta aquí debe ser evidente que ordinariamente nunca transmitimos un solo mensaje, sino un conjunto de mensajes paralelos. Aquí radica, por una parte, lo maravilloso de la comunicación humana total, pero por otro, su enorme complejidad. Y si se añade que muchas veces se usa la comunicación precisamente para no comunicarse, a través de la ambigüedad de los códigos, se comprenderá lo difícil que es lograr transmitir un mensaje intelli-

ble. Por último, se sabe que los medios de comunicación masiva también tienen su lenguaje que en realidad pocos conocen o lo entienden. Además del lenguaje y su código se necesita saber la intencionalidad de los emisores, qué significado quieren dar a su mensaje, y, si se controla la fuente de la información, se puede presentar dicho mensaje con códigos que transforman radicalmente su sentido. El mismo lenguaje total que es el derecho fundamental de todos los seres humanos es manipulado y distorsionado por aquéllos que mejor dominan y entienden los factores biológicos, psíquicos y psicosociales de donde brota la intención comunicativa humana.

En síntesis, se puede decir que hay, en primer lugar, varios niveles de la comunicación humana: el fisiológico, el psíquico, el social y psicosocial respectivamente. Luego las señales que se transmiten pueden ser consideradas como fenómenos físicos o químicos y como signos que denotan algo, que poseen su significado, y que el carácter de signo de las señales siempre suponen la cuestión del significado, para quienes y bajo qué condiciones.

Al fin y al cabo, se pueden estudiar todos los elementos, procesos y sistemas comunicativos artificialmente aislados; se puede tratar solamente un aspecto; o, quizás, algunos aspectos de este fenómeno complejo. Pero se debe tener en cuenta la totalidad de la comunicación humana, dado que otra vez se corre el riesgo de considerar como absoluto lo que no puede ser nada más que un grano de arena dentro de un mosaico gigantesco. Aquí está la esencia de un proceso de comunicación total.

## 2. EXIGENCIAS PROGRAMÁTICAS DE LA TELEDUCACIÓN.

De la reflexión teórica anterior debemos pasar ahora a unas consideraciones más pragmáticas. Ante la alternativa de una actividad educativa y con el uso de uno o varios medios de comunicación social, ¿cuáles serían las cuestiones fundamentales que habría que estudiar? Aquí se mencionan algunas, todas basadas en la experiencia diaria de una participación personal en programas de teleducación. Tanto el ISI como FUPAC ya tienen publicaciones propias sobre temas como: "Pedagogía de los Medios", "Sociología y Pedagogía de la Teleducación", "Técnicas de Producción de la Teleducación", etc. En Centro América, como en América Latina en general, existe ya cierta bibliografía en el idioma español acerca de cada uno de los cuatro puntos claves que se mencionan a continuación. La misma experiencia de muchos de ustedes puede enriquecer las reflexiones siguientes:

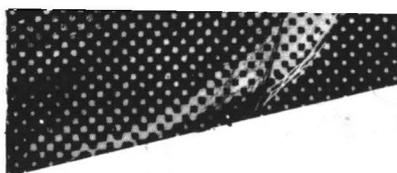


**2.1 Detectar necesidades:** La planificación previa de todo proyecto de teleducación debe incluir un estudio de base para poder detectar las necesidades fundamentales que se pretende atender. Al mismo tiempo, este estudio facilita información para la selección de los contenidos educativos, los posibles medios a usarse, el sistema de entrega a nivel local, aldea, etc. Sin olvidar lo que se planteó al principio referente a una política integral de desarrollo, es importante especificar los objetivos particulares de cada proyecto de desarrollo. Sólo así se pueden operacionalizar los objetivos generales de desarrollo nacional.

Existen varios caminos para detectar las necesidades de las comunidades que el programa pretende atender. Hoy se enfatiza mucho la participación de la comunidad en la elaboración de los proyectos de desarrollo de toda índole. Algunos con-

sideran que la única planificación válida es la que se da a nivel de la base, y todo lo que se elabora en los ministerios de planificación económica a nivel nacional es irrelevante a nivel local. La solución ideal, obviamente, es una combinación de las dos estrategias: planificación local y planificación nacional. Ordinariamente se da sólo la planificación a nivel nacional e internacional y las comunidades locales no participan para nada. Los resultados de esta política son desastrosos y hoy se puede afirmar con tristeza que América Latina está salpicada con múltiples proyectos fracasados de desarrollo. Y los millones de dólares destinados para el desarrollo de la población marginada jamás salen de los niveles nacionales e internacionales de la burocracia institucionalizada.

Detectar necesidades supone, en primer lugar, una participación activa de la base en los planes de desarrollo y, en segundo lugar, una investigación previa para formular los lineamientos operacionales del programa. Afirmar lo anterior es fácil en el papel; pero la realidad es otra cosa. La mayoría de las comunidades están decepcionadas de tantos intentos que nunca llegaron a realizarse. Hoy, por parte de muchos pueblos, la respuesta es de desconfianza y quizá, hasta de hostilidad. Urge llegar al día cuando no habrá más ilusiones falsas, ni esperanzas frustradas. Es mejor no salir nunca al campo que salir con una promesa que en poco tiempo se convertirá en engaño. De poco sirve recolectar más datos cuando las bibliotecas de las universidades del mundo están repletas de estudios de base, análisis sectoriales, proyectos de desarrollo etc. que jamás llegaron a concretarse. Toda esta situación duele más aún cuando uno se reconoce como copartícipe en este proceso explotador.



**2.2 Población-Meta:** El no saber precisar la población-meta es una razón casi segura para el fracaso de un programa de educación extraescolar. Al no conocer detalladamente las características de la población que se pretende atender, se lanzan al aire los contenidos educativos para ver si alguien recoge algo. Obviamente el estudio de base es lo que permite identificar la población meta, sin embargo la experiencia indica que muchas veces se tiene una población-meta identificada pero luego los productores de los programas no saben cómo elaborar los contenidos específicos. Hoy en día, por ejemplo, está muy de moda organizar programas para atender a los agricultores de subsistencia, pequeños productores, pueblos marginados etc., pero se olvida que dentro de un conglomerado como son los agricultores de subsistencia pueden haber diferencias étnicas, socio-económicas y culturales profundas. Por ejemplo, cuando todo el material educativo para una población analfabeta viene impreso solamente, o cuando la población sólo habla "lengua" y el material sólo se entrega en el idioma español, etc. Cada uno de ustedes puede citar casos como los mencionados arriba, y la pregunta queda: ¿por qué no se puede identificar una población-meta y luego atenderla? Evaluaciones realizadas sobre muchos proyectos reflejan este problema: las personas que aprovechan el programa no son las indicadas en el plan original.

Lo más crítico de este problema es que nunca se llega a atender a los más necesitados, los más marginados, pobres etc. Quedan siempre excluidos a la hora de las realizaciones. Y así, los programas terminan crando una nueva élite rural, abriendo más la brecha entre los que tienen y los que no tienen. Atender a una población marginada es más difícil porque su misma pobreza hace que su preocupación agobiante sea la sobrevivencia económica-humana. Pocos adoptan las innovaciones que el programa sugiere porque el riesgo es muy elevado. Cuando un agricultor con recursos, pierde su cosecha, el resultado es lamentable pero soportable. Pero cuando un pobre la pierde, el resultado es más hambre. Este factor explica también por qué los programas terminan ayudando a los menos necesitados: porque ellos son los que pueden innovar, los que pueden leer y escribir.

Conviene aquí tomar conciencia de las consecuencias de los programas de desarrollo y tratar de superar algunas de sus limitaciones. La población-meta del programa ciertamente puede definirse. Luego tanto los contenidos educativos como el sistema de entrega pueden elaborarse de acuerdo a las características de esa población.

**2.3 Contenidos Educativos:** La característica común de muchos programas de educación no-formal ha sido la alfabetización. En todo el continente latinoamericano un alto porcentaje de la población rural pobre es analfabeta. Desde la década de los cincuenta, los científicos sociales han estudiado hasta la saciedad el problema del analfabetismo y su relación con el fenómeno del subdesarrollo. La imagen estereotipada del pequeño agricultor era la de una persona ignorante, analfabeta, indolente y cerrada al cambio. Felizmente desde hace algunos años comienza a ser rechazada como falsa e injusta esta imagen y se empieza a comprender la complejidad del problema de desarrollo. Se entiende mejor la relación entre subdesarrollo y explotación, marginalidad y liberación. Como consecuencia de este cambio, los programas de alfabetización se realizan dentro de un enfoque integral con contenidos educativos estructurados alrededor de áreas de interés, temas generadores, etc.

Sin embargo, crear estructuras nuevas a nivel teórico es un paso; pero más crítico es el proceso de su operacionalización. En primer lugar no se tienen educadores capacitados con un enfoque integral, basado en una comprensión del problema de desarrollo y no tanto en el problema del analfabetismo. En segundo lugar, las estructuras de los programas de educación no formal están situadas en cada ministerio o dependencia oficial que trabaja en el área rural. Por lo tanto, cada técnico se considera responsable por entregar los contenidos educativos de su área: salud, agricultura, educación, etc. Como consecuencia de este enfoque unilateral se tiene lo siguiente: (a) el área rural está saturada de programas de educación extraescolar, todos con una visión muy limitada y con un contenido parcializado, y todos compiten por el mismo público y, (b) los programas no responden a un plan nacional de desarrollo, ni tampoco a las necesidades sentidas por la población rural. Cada programa responde a los objetivos limitados y parcializados de cada institución o ministerio. Añádanse luego los programas privados y al final se tienen docenas de programas de docenas de instituciones, cada uno respondiendo a sus objetivos particulares, compitiendo entre sí para el mismo público y todos extremadamente pobres en recursos y personal.

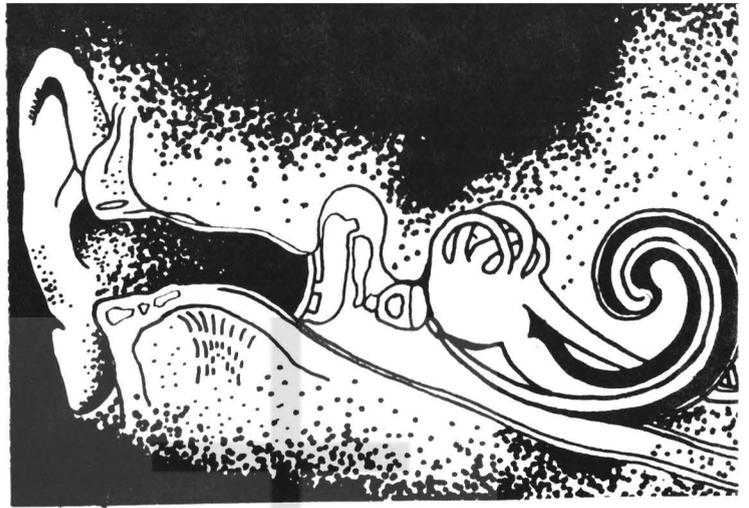
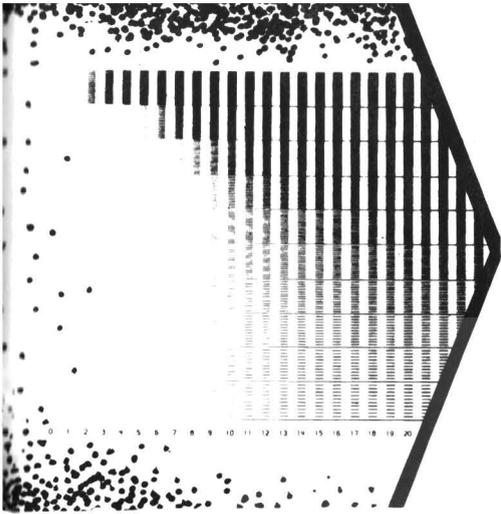
Por lo tanto, tres conclusiones deben ser evidentes a estas alturas: (a) se necesita capacitar técnicos y profesionales en el área de la ciencia de la educación no formal, (b) los gobiernos deben comprometerse a una coordinación efectiva de sus programas y sus instituciones y (c) se deben elaborar contenidos educativos con una visión integral, basados en las áreas de interés y la necesidad de la población-meta.

La evaluación de muchos programas de educación no formal va dejando un cúmulo de experiencias y de conocimientos. Se conoce bastante acerca de las características de los educandos adultos, la pedagogía más apropiada y su semántica comunicativa. Se concluye esta sección con tres puntos básicos, resultado de muchas evaluaciones y que pueden dar alguna luz a los que hoy quieren iniciar actividades de educación no formal.

2.3.1. Autores de muy diversas experiencias se han referido al hecho de que los grupos culturales que se ven en una situación de inferioridad en la estructura social pueden llegar a situaciones de **subestimación del yo**. Se trata de una suerte de complejo de inferioridad que llega a formar parte de la visión de mundo propia de los marginados, especialmente cuando ésta responde también a una diferencia racial o étnica. Si se trata de una parte de la visión de mundo, se trata también de un mecanismo que tiende a perpetuar la situación. Esta idea la refuerza Germani ("El concepto de la marginalidad", Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1973.) cuando, al exponer el pensamiento de aquellos científicos que imputan la marginalidad a causas de orden psicosocial dice: "también las situaciones de inferioridad de status y la privación sistemática de derechos suele producir una subestimación del yo, pérdida de identidad y otros efectos psicológicos que, según se ha comprobado, pueden contribuir, más allá de los cambios estructurales, a la perpetuación de la marginalidad".

2.3.2. Muchas evaluaciones recientes de programas de educación no formal **resaltan la participación activa del educando en su proceso educativo como factor determinante**. Sin embargo, rara vez se da esta participación. Se habla de educación no formal, sin embargo, se da en una estructura rígida y escolarizada. Se crean instituciones nacionales y regionales para estructurar y administrar los programas no formales. Se trata al educando como a un ente aislado de su contexto existencial, lenguaje, costumbre, vivencia, e incapaz de crear experiencias educativas propias. En definitiva la educación no formal se sitúa dentro de una estructura vertical, rígidamente controlada e incapaz de abrirse a la experiencia propia del educando.

2.3.3. Finalmente se teme a la **innovación**, a la participación de la base y a la educación liberadora. Se queda dentro de una estructura con contenidos educativos alienantes, divorciados de la realidad existencial del educando, con estructuras rígidamente controladas y siempre dirigidas desde arriba hacia abajo, y con unos enfoques teórica y pedagógicamente pobres. En resumen, la educación no formal debe innovarse o morir.



**2.4 Sistema de Entrega:** Es reto de un educador de adultos el saber planificar experiencias educativas comunes con sus educandos que faciliten un comportamiento nuevo y en términos más concretos, un enriquecimiento integral de la persona. El propósito de un sistema de entrega es facilitar el proceso de aprendizaje. No hay que olvidar que el aprender es propio de la existencia humana. En nuestro diario vivir se observa cómo los hábitos, capacidades y conocimientos equivalen a resultados de aprendizaje. Se habla de un aprendizaje de percepciones, de habilidades y rutinas, de estructuras cognoscitivas, de emociones, de comportamientos en roles sociales, de idiosincrasias, etc. Nuestro vivir es un aprendizaje de las experiencias positivas y negativas, de las interacciones humanas, del comportamiento social, en fin, de todo cuanto rodea al mismo ser humano. Cada persona tiene su historia propia de acomodación al ambiente, y/o, del almacenaje y aprendizaje de las convenciones sociales de sus grupos; tiene su manera propia de asimilación de experiencias nuevas, y/o, de la integración de ellas en su sistema cognoscitivo; la situación social de estos receptores/comunicadores posee su equilibrio propio entre acomodación y asimilación. Se conocen las diferencias que resultan de la conversación a solas, de la discusión en grupos limitados y en las asambleas con decenas y centenas de personas. Sabemos que el público en las salas de cine, en el teatro, en el concierto, influyen sobre la sensación del mensaje por parte de los receptores; y diferentes efectos del mensaje existen si alguien escucha radio o usa los mensajes radiofónicos como fondo acústico; si alguien ve la televisión solo o en grupo, si alguien lee un periódico silenciosamente o si el mensaje periodístico es leído a un grupo. Se conoce la influencia del clima social en la comunicación humana, la importancia de elementos efectivos, del prestigio, de las expectativas mutuas. Estas interrelaciones entre los componentes de un sistema son decisivos en lo relativo a la alteración del mismo sistema y a la transformación del llamado 'input' en el 'output', es decir, a lo que ocurre a las intenciones co-

municativas hasta las reacciones del receptor ante ellas. Esto con respecto a la interacción social entre el comunicador y el receptor. Pero hablando del mensaje de educación-sociabilización, tenemos que considerar como sistema a los responsables de los grupos, redactores de los programas, el equipo de producción, etc. Y este sistema, cada vez muestra doble cara. Es el sistema de un grupo informal de personas, unidas por el objetivo común de la enseñanza, de impartir un conjunto de mensajes de educación-sociabilización a un grupo más o menos definido de receptores. Este objetivo común exige cooperación. En consecuencia, exige la estructuración de las interrelaciones, y esta estructuración equivale inevitablemente a una jerarquización en función de conocimientos, capacidades y experiencias; es decir, a un proceso de definición de los roles de cada uno en función de su autovalorización como de las valorizaciones y expectativas comunes.

Toda esta reflexión teórica es para reforzar claramente la idea de la vida y dinámica de cada grupo y el rol que debe desempeñar en el flujo de un sistema de entrega. A continuación se mencionan algunas conclusiones concretas:

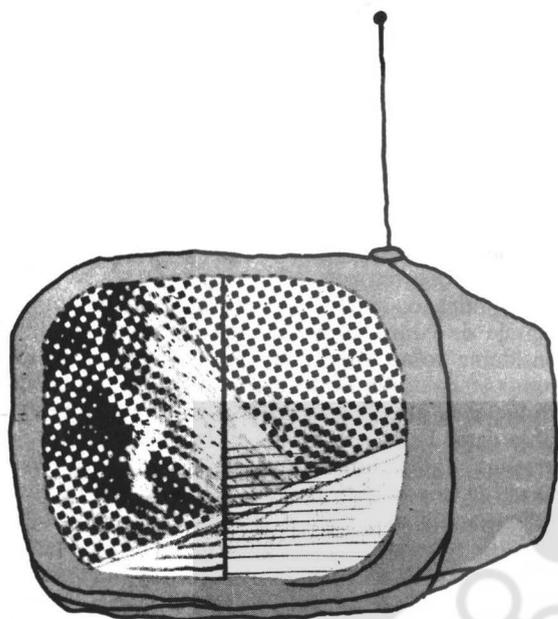
2.4.1. No se puede comunicar efectivamente si no se conocen de antemano y en el terreno mismo los signos-símbolos comunicativos del público receptor, y no se puede aislar el receptor de su medio ambiente local.

2.4.2. Debemos al trabajo del científico Piaget el concepto de la adaptación de la inteligencia como equilibrio entre la acomodación y la asimilación. Se entiende entonces por acomodación la adaptación del individuo a un grupo a través del aprendizaje de las convenciones de este grupo: más exactamente, por medio del aprendizaje de algo nuevo, que no se sabe decodificar, interpretar suficientemente los elementos que se tienen almacenados. Aprender los códigos es, por lo tanto, abso-

**2.5 Selección del medio:** En otro documento que tienen en sus manos se hace referencia a la tecnología educativa en función de la educación no formal o extraescolar. Se afirma que la educación del adulto puede darse tanto fuera como dentro de una situación escolar, y no está limitada por ningún concepto metodológico, ni atribuye valor a ningún proceso único más allá de su utilidad para alcanzar eficientemente un objetivo de aprendizaje efectivo y adecuado para el grupo que se educa.

En la educación del adulto intervienen tres elementos diferentes que representan cada uno, una función diferente. El primer elemento es el **método**, la organización de los posibles participantes para fines educativos. El segundo se refiere a las **técnicas**, la variedad de formas en que se lleva a cabo la tarea docente para facilitar el aprendizaje. Y el tercer elemento se refiere a los **recursos didácticos**: todos aquellos elementos o condiciones especiales que se utilizan para facilitar el proceso de enseñanza/aprendizaje y la eficacia de la misma.

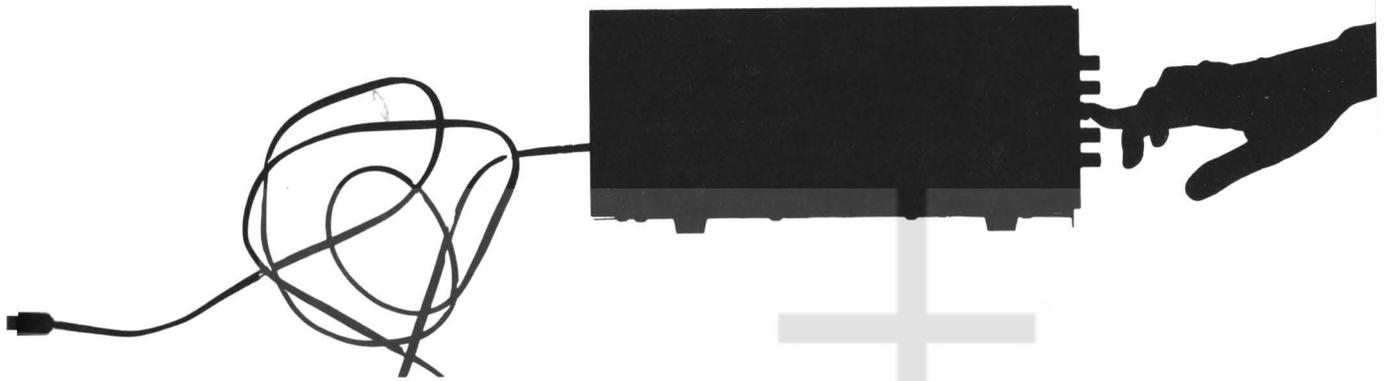
No es necesario desarrollar aquí en profundidad todo el proceso de una tecnología educativa y el proceso que se debe seguir al seleccionar un medio auxiliar (véase el otro documento aludido). Sólo se hace referencia aquí a varios aspectos del área que se llaman "recursos". Hay muchos recursos disponibles, recursos didácticos, ilustrativos, de extensión, ambientales y manuales. Dentro de los recursos de extensión se pueden mencionar los medios masivos de comunicación, como son la radio, la televisión y el cassette hasta cierto punto. La selección de cualquier medio depende de varios factores: disponibilidad, recursos económicos, integración dentro de un programa educativo no formal.



lutamente necesario tanto para aquél que emite un mensaje como para aquél que lo recibe. Y aquí valdría una reflexión seria para este grupo: ordinariamente el que tiene poder se considera con el derecho de transmitir mensajes, educación, conocimientos, etc. y espera que el receptor sepa decodificar tales mensajes. Lo que pasa tantas veces es que no hay tal decodificación y el mensaje se pierde o se distorsiona. En definitiva, tanto el comunicador como el receptor tienen que entrar en un proceso mutuo de acomodación y de aprecio, utilizando los canales que se consideran más apropiados para el mensaje.

2.4.3. En lo relativo a los medios masivos hay que integrar simultáneamente tres componentes: programación, producción y divulgación. Estas tres funciones reflejan por un lado, la complejidad del medio y por el otro, la complejidad de las relaciones que deben existir entre el grupo educador que usa los medios y el grupo de educandos en una situación dada. Obviamente se deben conocer los lenguajes, los códigos y las expectativas mutuas.





Gagné, conocido pedagogo afirma lo siguiente referente a los medios, en su libro "Las condiciones del aprendizaje". a) No es probable que algún medio en particular tenga todas las propiedades que lo hagan el medio ideal. b) Casi todas las funciones de la instrucción pueden ser realizadas por casi todos los medios (por medio se entiende, audio, audiovisual, impreso). c) En general no se han encontrado diferencias substanciales en la efectividad de los medios entre personas diversas.

La selección de uno o varios medios de extensión en un programa de educación no formal está condicionado por varios factores, y como los más relevantes se mencionan los siguientes:

2.5.1. La necesidad de entregar un sistema de tecnología educativa donde hay que a), determinar las necesidades educativas, b) identificar las metas educativas y c) organizar las tareas de aprendizaje. No se debe nunca seleccionar un medio sin antes situarlo dentro del conjunto global que se llama teleeducación o tecnología educativa.

2.5.2. El impacto socio-cultural en el medio ambiente del medio que se pretende usar. Cada mensaje inicia una reacción psicosociológica y esta reacción está condicionada por el medio ambiente, el mensaje, el medio utilizado y el receptor. No hay que olvidar que el mensaje educativo pretende cambiar actitudes y estas actitudes se desarrollan dentro de una cultura con sus propios valores.

2.5.3. Toda innovación educativa requiere de fondos económicos para su realización. La falta de una planificación a largo plazo muchas veces deja la innovación a medio camino por falta de recursos. Puede ser relativamente fácil conseguir los recursos iniciales para emisoras de radio, aparato, etc., pero al menos que se asegure de antemano su viabilidad económica a largo plazo, el proyecto no podrá desarrollarse por falta de recursos.

## 2.6. CONCLUSIONES:

2.6.1. **Las reformas de la educación deben plantearse como parte de una política integral de transformaciones estructurales socio-económicas y su objetivo básico debe ser la creación de las condiciones efectivas de participación responsable de los pueblos mismos, en un proceso de cambio social que supere toda estructura de poder, concentradora y dependiente.**

Por lo tanto el objetivo de una reforma educativa (y de este seminario-taller también) no puede limitarse de manera aislada, a una simple modernización de métodos, sistemas y equipamientos pedagógicos, ni siquiera a una asimilación selectiva y acomodada de tecnologías importadas, sino debe pretender una reorientación de perspectivas políticas.

El análisis de políticas debería comenzar, por tanto, por los problemas sociales y las metas sociales que necesitan atención urgente, para estructurar deliberadamente la tecnología y las instituciones que controlan la tecnología con el fin de alcanzar los objetivos político-educativos señalados.

Reducir el problema educación-comunicación al marco estrecho de la instrumentación de la enseñanza institucional, es negar los planteamientos y los planes que se ajustan a las necesidades sociales existentes y dejar solapadamente al margen de tal dinámica el sub-sistema global de los medios masivos, predominantemente privados.

De lo que se trata esencialmente, como explica John A. R. Lee, "es de determinar en qué medida tiene la gente unos problemas que requieren educación e información de distintas fuentes, y cuál es la real aportación de los medios de comunicación social para ayudarlos a resolver esos problemas" (Lee, "Hacia una política realista de la Comunicación", UNESCO).

En este sentido, un diseño de educación integral ha de replantearse qué cultura, qué valores y qué conductas deberán promocionar los medios masivos, públicos y privados. Igualmente ha de reconsiderar cómo se inserta un para-sistema de educación abierta o a distancia dentro de un sub-sistema cuyas deficiencias estructurales tratan de corregirse.

Por otra parte el planteamiento de un para-sistema de educación abierta, dirigido casi exclusivamente a adultos y con objetivos democratizadores, no puede efectuarse al margen del **análisis del tiempo libre**, determinado a su vez por la calidad del trabajo, ya que éste es el marco ordinario en que se imparten tales programas.

Independientemente de las ventajas tecnológicas es cuestionable la efectividad de una educación impartida en unos lapsos de tiempo en que el trabajador-estudiante o el estudiante-trabajador tiene que usar los ocios de recuperación física y de descanso en que se estimulan conductas pasivas para un esfuerzo de autorrealización educativa que exige disposiciones activas y creadoras.

2.6.2. Un sistema de teleeducación exige unos **fundamentos básicos** para poder estructurar una experiencia de aprendizaje. Aquí se mencionaron cuatro: **detectar necesidades, población meta, conteni-**

**dos educativos, y sistema de entrega.** Faltaría mencionar otros, particularmente con relación a los procesos psico-sociológicos iniciados a través de una experiencia comunicativa-educativa. Si la complejidad de la comunicación humana es verdaderamente enorme, su transformación es un proceso de aprendizaje auto-dirigido que requiere de un nuevo profesional de la educación. Ciertamente sólo se puede iniciar ese proceso si se conoce algo del proceso de la comunicación humana.

2.6.3. Y aquí llegamos al punto final de esta ponencia con una referencia a otro seminario de FUPAC del mes de noviembre pasado ("Universidad y Comunicación") cuando afirmamos en otra ponencia **la absoluta necesidad de una reorientación a fondo de la mayoría de las escuelas de comunicación social.** Por la evidencia presentada en aquella ocasión, tanto por un servidor, como por otros expertos asistentes, la conclusión clara es que sólo se están preparando profesionales para servir a un sistema que en definitiva sirve únicamente a una pequeña minoría de la población del continente. La pregunta que se plantea ahora es la siguiente: ¿pueden las escuelas de comunicación social preparar los profesionales educadores-comunicadores que se necesitan para el desarrollo de la educación no-formal?

